

DESIERTO DE LAS PALMAS: ENCUENTRO EN LA RAÍZ

Motivación para la propuesta

El hecho de vivir totalmente ajetreados, de correr la mayor parte de los días, de no cuidar el tiempo de los encuentros con los otros, no es ninguna novedad por desgracia, sino algo que se va generalizando cada vez más. Ese ritmo estresante que va más allá del trabajo y se va convirtiendo en un modo de ser y de vivir, nos deja cansados, insatisfechos, desconectados de nosotros mismos.

Todas las personas necesitamos tiempos verdes de oasis, de pararnos e ir un poco más al fondo, de vivir de un modo más relajado, más natural, como antes...

Esta es la propuesta del Desierto de las Palmas. Atrévete a romper el ritmo y busca el silencio, para las ideas.... Solo tú y el horizonte, el mar, el cielo, la montaña.

Es una pequeña aventura, un viaje incierto: una invitación a sentirte pequeño, criatura, limitado. Y, sobre todo, una propuesta de descubrirte y escucharte por dentro, cómo estás, cómo llegas hasta aquí, cómo “sobrevives”. Solo puedes hacer ese descubrimiento en el silencio, sin música, sin móvil, sin otras conexiones wifi, ni 5G. Es una propuesta de desnudez y vacío, para el encuentro contigo mismo, para descubrir cómo está tu raíz, para ver sus heridas, para acogerte, cuidarte, para restaurar.

Puede ser que sientas vértigo o miedo de lo que vas a encontrar. Que creas que esa mirada honda es una tontería, que no hay nada que descubrir más que lo que se ve...Si no te adentras en este silencio, en esta aventura, nunca lo descubrirás. Si no te escuchas desde el silencio y te atreves a mirar tu raíz, tus necesidades y deseos más hondos que se van quedando sin cumplir, tus insatisfacciones permanentes, que vuelven siempre, tus fracasos, tus heridas...Todo ello y mucho más está grabado en ti como en el tronco y en las raíces de un árbol. La propuesta hoy, en este lugar sagrado, es que, desnudo de cualquier otra cosa, acojas todo eso y te abrases y te alegres de acariciar y escuchar la voz de tu yo en la raíz, la que te sostiene, la que te hace ser tú mismo. Seguramente en el silencio descubrirás otras presencias calladas que te acompañan siempre desde la raíz. Esas presencias, a veces, te ayudan y otras te ponen la zancadilla, pero todas son parte de ti de tu historia. Míralas, acógelas, descúbrete con ellas.

Quizá al terminar el encuentro salgas cansado pero fortalecido, con más paz, con más sentido de identidad, con una raíz mejor cuidada que puede distribuir el agua y el alimento a todo tu ser.



Texto de Enrique de Ossó

"Cuántas veces me he preguntado: ¿Qué es lo que pasa en mi interior? ¿Qué es lo que observo en mi corazón? ¿De dónde me ha nacido esa fuerza irresistible, nunca sentida, que vehemente me impulsa a conocer y seguir el camino de la virtud, arrimado a la fuerte columna de la oración? ¿De dónde proviene que me sienta tan vivamente impelido a profesar más cariño a todo lo que es bello y grande en nuestra patria, y sea verdadera joya religiosa nacional? ¿Qué es esto? ¿De dónde dimana? Y después de alguna meditación, me respondo: Todo es obra de la Virgen avileña" (EO, Revista Teresiana, noviembre 1875)

Orientación para la vida: oración, reflexión, contemplación ...

Trae a la mente una imagen de un árbol con las raíces fuera de la tierra. El árbol se sostiene aún incluso cuando el tronco se inclina. La raíz es lo que le sostiene, le posibilita la vida, el alimento, la savia y las sales minerales del suelo. Aunque haya tormentas o plagas si la raíz está firme, el árbol sigue erguido y con frutos. Si nos comparamos con esos árboles, ¿cómo cuidamos nuestras raíces? ¿Cómo nos alimentamos desde las raíces? ¿Qué necesitamos para vivir desde las raíces y no a merced del viento, de los acontecimientos, de la prisa?

Canción final

[Hoy, Señor, te daré las gracias.](#) (Brotos de Olivo, Pueblo de Dios, Gracias)